



**MONS. CÁSTOR OSWALDO AZUAJE PÉREZ, OCD**

*Por la gracia de Dios y la Sede Apostólica*

**Obispo de Trujillo**

## COMUNICADO DEL PRESBITERIO TRUJILLANO

A toda la Comunidad Diocesana:

Nos dirigimos como Consejo Presbiteral, con la paterna autoridad del Obispo de Trujillo, a toda la querida comunidad trujillana para manifestarle, en primer lugar, nuestro más grande amor como pastores y animadores de la fe católica e inspirados en el mandato del Señor Jesús: “ámense los unos a los otros como yo les he amado”. Y en este momento de convulsión social de nuestro país, con el corazón puesto en el mandamiento divino de “no matarás”.

Como pastores, vemos y compartimos los graves problemas de nuestra población, que han arremetido en estos días, arrastrando consigo mucho sufrimiento. La Conferencia Episcopal Venezolana expresaba así al Papa Francisco nuestra unidad como Iglesia ante la actual realidad nacional: “Los Obispos, Sacerdotes, Consagrados y Consagradas, y los laicos, estamos hoy en Venezuela más unidos que en otros tiempos, procurando dar un testimonio creíble de fe, esperanza y caridad, de pobreza, solidaridad y oración. Nunca antes se había hecho tanta oración en Venezuela como ahora”.

El Papa Francisco expresó a los obispos venezolanos así su solidaridad ante su acción pastoral: “Sé que también ustedes, queridos hermanos, comparten la situación de su pueblo, que junto con los sacerdotes, las consagradas y consagrados y los fieles laicos sufren por falta de alimentos y medicinas, y que algunos, incluso, han soportado ataques personales y actos violentos en sus iglesias. Deseo manifestar mi solidaridad con cada uno de ustedes y agradecerles su cercanía con la grey que les ha sido encomendada, especialmente con los más pobres y necesitados, así como iniciativas para fomentar la solidaridad y la generosidad entre los venezolanos”.

Nuestra palabra sólo puede estar movida por el interés de reconstruir desde el evangelio de Jesucristo el tejido social dañado por la violencia, la injusticia, la pobreza general, la ignorancia, el crimen, la corrupción, la inseguridad y la represión violenta.

Todas las personas de buena voluntad y, en particular los cristianos, debemos participar en la búsqueda de soluciones permanentes y superar los conflictos que nos impiden vivir en paz. Es necesario trabajar con urgencia por la paz y la convivencia social armónica. Es deber de las autoridades velar por la vida y seguridad de todos los venezolanos, independientemente de su pensamiento político o lucha social pacífica.



**MONS. CÁSTOR OSWALDO AZUAJE PÉREZ, OCD**  
*Por la gracia de Dios y la Sede Apostólica*  
**Obispo de Trujillo**

Unidos al dolor de tantas familias venezolanas que se ven afectadas por la violencia, llamamos a poner la razón por encima de la pasión. Para lograr eso es necesario tender puentes de encuentro y respetar los acuerdos, como señala el Papa, pues lo que se obtiene con autoritarismo o violencia sólo puede alimentar respuestas violentas. El diálogo constructivo es la forma respetuosa de escucharnos y buscar juntos respuestas y soluciones a los problemas que afectan la vida social. Quien sólo se escucha a sí mismo nunca se abre al diálogo.

Como presbiterio de la Diócesis de Trujillo invitamos a todos los sacerdotes, religiosos y laicos a seguir llevando adelante la encomiable labor evangelizadora en el marco del Plan Trienal de Pastoral. Reconocemos que la Iglesia no tiene soluciones para todas las cuestiones particulares. Ante los diversos desafíos sociales, acompañemos y defendamos las propuestas que mejor respondan a la dignidad de la persona, a la defensa de la vida humana y al bien común. Al hacerlo, aún con el riesgo de la propia vida, siempre proponemos con claridad los valores fundamentales de la existencia humana, para transmitir convicciones que luego puedan traducirse en acciones políticas. (EG. 241)

Ponemos en las manos amorosas de la Virgen de la Paz la petición para que interceda por nosotros en la búsqueda del bien común. No olvidemos promover en nuestras parroquias y capillas de la Diócesis la oración de la comunidad para pedir por todo nuestro Estado Trujillo y particularmente por Venezuela. Que el Señor ilumine nuestra mente y encienda nuestro corazón para que como verdaderos discípulos misioneros suyos seamos testigos de su amor en una Iglesia Discípula Misionera.

Dadas, firmadas y selladas en la Sede de la Curia Diocesana a los 14 días del mes de junio de 2017.

**+Cástor Oswaldo Azuaje Pérez**

**Obispo de Trujillo**

Doy fe:

**Pbro. Argenis del Rosario Avendaño Valero**  
**Canciller- Secretario**

